

## Estamos en Crisis

A continuación te presentamos un cuento sobre las crisis en los negocios. Sabemos que probablemente estés pasando ahora mismo por una importante crisis. “Los países tienen problemas: ya no hay negocios como antes, ya no se vende como antes, etc...” Éstas son algunas de las afirmaciones que escuchamos a diario...

*“Un hombre vivía en la orilla de un camino donde vendía perritos calientes. No tenía radio, ni televisión, ni leía los periódicos... pero hacía y vendía unos buenos perritos calientes. Se preocupaba por la divulgación de su negocio y colocaba carteles de propaganda por el camino; ofrecía su producto en voz alta y todo el pueblo le compraba.*

*Las ventas aumentaban cada vez más; él siempre compraba el mejor pan y las mejores salchichas. Llegó el momento en que fue necesario comprar un carrito más grande para atender a la creciente clientela. El negocio prosperaba: ¡su perrito caliente era el mejor de la región!*

*Venciendo su situación económica inicial, pudo pagar una buena educación a su hijo, a quien mandó a estudiar Economía a la mejor Universidad del país. Finalmente, su hijo ya graduado con matrícula de honor, volvió a casa y notó que su padre continuaba con la misma vida de siempre, por lo que decidió tener una conversación seria con él... -Padre: ¿usted no escucha la radio; no ve la televisión...; acaso no lee los periódicos? ¡El mundo entero está en crisis! ¡La situación de nuestro país es crítica: la mayoría de las empresas van a quebrar!*

*Después de escuchar atentamente lo que su hijo le comentaba, el padre pensó: -Bien... mi hijo es economista y está muy informado por los periódicos y la televisión: ¡seguro que tendrá toda la razón!*

*Y con miedo a la crisis de la que le advirtió su hijo, el padre empezó a comprar el pan más barato (y por supuesto, el más malo) y las salchichas más económicas (las peores del mercado). También dejó de hacer carteles de propaganda para ahorrar.*

*Abatido por la noticia de la crisis ya no ofrecía su producto en voz alta, ni atendía con entusiasmo a sus clientes. Fue entonces cuando las ventas comenzaron a caer y a caer hasta llegar a niveles insostenibles. El negocio de perritos calientes que antes generaba buenos recursos finalmente quebró.*

*Entonces el padre, muy triste, le dijo al hijo: -Hijo, tenías razón: estamos en medio de una gran crisis-. También le comentaba con orgullo a sus amigos: -Bendita la hora en que envié a mi hijo a estudiar Economía; él me avisó de la crisis; menos mal que le hice caso...”*

Anónimo